

Opinión

Editorial

El fin de los subsidios: una bomba de tiempo

Jueves, Julio 30, 2020 - 11:10

Para las clases populares caucanas se viene otro golpe duro en plena pandemia por cuenta del final de los subsidios de servicios públicos que el mismo Gobierno se encargó de tumbar. En el mes de agosto culminarían varios de los beneficios decretados por el Gobierno Nacional como los pagos a cuotas diferidas en los servicios públicos de luz y agua, por lo que iniciarían los cortes de estos servicios para los morosos.

También sufriremos el incremento del servicio de gas domiciliario, que por orden presidencial estaba siendo manejado con una tarifa congelada. Los payaneses presentaron diferentes inconformidades por el irrespeto a ese decreto que llevó a la empresa Alcanos hasta el Concejo de Popayán y se hizo objeto de indagaciones por parte de entes de control.

Esta situación significaría que a partir del próximo mes los cobros empezarán a ser normales como se venían dando antes de la cuarentena, incluso reactivándose el cobro del IVA en los recibos de telefonía móvil, del cual se encontraban exentos. Hay mucha preocupación entre las organizaciones sociales y las ligas de usuarios en el Cauca por los efectos sociales de esta medida. Precisamente varias de las movilizaciones pacíficas que se han desarrollado en Popayán han recogido toda la inconformidad de la ciudadanía por el incremento de los servicios públicos en medio de la pandemia.

Los estratos 1, 2 y 3 se verán directamente afectados según informó el Comité Departamental de Usuarios de Servicios Públicos. Recordemos que primero se cayó el decreto 580 que permitía que los municipios o entes territoriales subsidiarían el pago de los servicios públicos. Ahora a partir de agosto quien empiece a atrasarse en el pago corre el riesgo de que le corten los servicios. Ni más ni menos.

Esta situación preocupa a la ciudadanía pues a pesar de que ya se ha iniciado la reactivación comercial en la capital caucana, muchos apenas están saliendo de la crisis económica que ha traído la parálisis comercial de los últimos meses.

A lo anterior se suma el incremento del desempleo y el alto porcentaje de informalidad en la que viven cientos de familias en Popayán.

Esta postura oficial es sin duda lesiva y si no se acompaña de otros alivios puntuales para miles de familias que han atravesado con duras penurias estos días de pandemia, vamos a tener una bomba de tiempo entre manos.